

STATUS SOCIOECONÓMICO DE ESTUDIANTES DE ARTES Y OFICIOS Y OPORTUNIDAD EDUCACIONAL DE LAS CLASES

por los profs. NÉSTOR PORCELL, MOISÉS LATORRE y ARIEL LEPORATI

El Departamento de Investigación y Orientación Profesional y Educacional de la Universidad Técnica del Estado ha realizado una investigación preliminar, tentativa, sobre la situación económico-social del estudiantado en el sector de la Universidad que se suponía más representativo en su composición de clase.

Aquí presentaremos los resultados obtenidos en cuanto a la situación de clase que consideraremos, además, en relación con el rendimiento escolar (éxito-fracaso) y con la existencia de un sistema de becas.

Adelantemos que la muestra abarcó a 127 alumnos de un universo de 162, correspondiente a los alumnos de los segundos años de la Escuela de Artes y Oficios.

El método que hemos utilizado —para determinar los estratos— es el conocido como de estratificación objetiva, que considera a las variables ocupación e ingreso de los padres como indicadores fundamentales de la pertenencia a los estratos constituyentes de las cinco clases consideradas. Sin embargo, para evitar los errores de clasificación indicada por los hijos de la ocupación de sus padres o con el fin de configurar los ingresos reales, hemos considerado —en función de estas variables— unos cinco índices relativos a la residencia urbana, rural o en el extranjero; la condición de ser dueños o arrendatarios de la vivienda que ocupan; el número de piezas de éstas; el tipo de vivienda y el número de miembros del núcleo familiar. Finalmente, las consideraciones teóricas para enfocar las clases propiamente tales se orientan por la teoría clásica.

Una primera aproximación resultante de nuestra investigación implica comparar la repartición porcentual de los cinco grupos existentes en la escuela mencionada con relación a una amplia clasificación de la población por clases.

CUADRO I

Pertenencia de clase de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios

	Nº	%
Campesinos	3	2,4
Obreros	16	12,6
Capas medias	98	77,3
Terratenientes	4	3,1
Capitalistas	5	3,8
Cesantes	1	0,8
	127	100,0%

Si consideramos comparativamente con éstos los datos aportados por Jorge Ahumada (1) y Helio Varela respectivamente de que las 740.000 familias obreras forman el 59% de la población, de acuerdo al primero, y el 75% según el segundo (este último ostensiblemente incluye a los campesinos), concluimos que es escasa la representatividad de la mayoría de la población en dicha escuela, ya que obreros y campesinos suman el 15% del total de los alumnos.

Las capas medias, que de acuerdo al cálculo de Helio Varela representan el 15% de la población total del país, ocupan, en cambio, el 77,3% de las plazas en la Escuela de Artes.

La desigualdad de oportunidades educacionales aquí proyectadas está preconcionada, según podemos comprobar en la tabla que sigue, por los ingresos superiores de las capas medias.

TABLA II

Ingresos por clases (en escudos)

	1	41	61	121	181	241	301	421	601	Totales
	40	60	120	180	240	300	420	600	+	
Campesinos	3									3
Obreros	3	4	8	1						16
Clase Media	1		19	15	6	15	13	6	3	78
Capitalistas							1	1	3	5
Terratenientes								1	3	4
No contestan										21*

127

Los datos señalados concuerdan en general con la afirmación de Jorge Ahumada de que las remuneraciones de los empleados de cuello blanco corresponden a tres veces la de los obreros. Estos hechos, además, quedan comprobados en las "Cuentas Nacionales de Chile (2) y el Censo Industrial de 1957. Aunque en la selección de los alumnos sólo próxima-

(1) "En vez de la miseria".

Varela, H. "Distribución del ingreso nacional chileno, a través de las diversas clases sociales". *Panorama Económico*. Feb. 1959.

(*) Unos 20 de éstos pertenecen a las capas medias, considerando la ocupación y los cinco índices señalados.

(2) Editorial del Pacífico, 1957.

mente nuestro Departamento introducirá criterios científicos, podría esperarse, si sometiéramos a pruebas de inteligencia a los aspirantes, que se invierta la espiral estadística de matrícula por clases. Así ha ocurrido, por ejemplo, en 1952 en Inglaterra el caso estudiado en South West Hertfordshire (3), donde ingresaron al Liceo un 51% de miembros de la clase obrera contra un 15% de la clase media alta y un 34% de la clase media baja.

Esta última relación, además, señala la tendencia educacional en cuanto a participación por clases en los países más desarrollados, en que la matrícula de trabajadores es cada vez más alta.

Otra de las características generales correspondientes a los grupos de campesinos, obreros y capas medias, es que dichos alumnos pertenecen a familias con cinco hijos como promedio.

También es interesante anotar que 84 de los encuestados expresaron que sus familias residían en ciudades grandes, en oposición a unos 35 cuya procedencia es rural, además de unos tres originarios de países latinoamericanos (situación ésta que siempre aparece en nuestros planteles medios y superiores).

Hay que anotar un hecho de gran importancia: 75 familias (59,1%) son propietarias de su vivienda, 42 (33,1%) arriendan casa o departamento y 8 (6,3%) reciben vivienda de las empresas en que trabajan. Es relevante señalar que más del 50% de los encuestados no paguen cánones de arriendo, lo que se traduce en un aumento de las oportunidades de vida y,

por ende, de la oportunidad educacional. Tal es así que el ingreso promedio por persona se ha calculado en E^o 50,60, que según hemos anotado en la investigación intitulada "La Universidad Técnica, teoría y práctica", "representa un nivel de vida dramáticamente bajo, que influye en un *rendimiento intelectual subdesarrollado*".

Bien pueden deducirse de estos factores comentados un cúmulo de dificultades para el buen desempeño de las tareas educativas por parte de autoridades y profesores, que se enfrentan a este ente-estudiante de tan bajo status socio-económico.

¿Y cuáles son los recursos que permiten a la Universidad Técnica enfrentar tan dramático desafío? Pues bien, los recursos limitados que nuestro estado subdesarrollado puede proporcionar. Por ejemplo, de los 162 alumnos que constituyen los segundos años encuestados, sólo 45 tienen una media beca o beca completa, que corresponden a E^o 70 y 140 anuales respectivamente.

Ahora bien, el resultado en los exámenes de 1961 señala a 16 alumnos como repitentes, 41 aprobados y 105 con ramos pendientes para marzo de 1962.

Los investigadores piensan que el bajo nivel socio-económico es la causa central de tales resultados.

De tal suerte, pues, que los paliativos a esta situación, excepción hecha de un cambio social radical en el país, aparecen limitados a la creación de un sistema de Asistencia Social que implique un sistema de becas amplio y completo y suficiente, la creación de internados que satisfagan necesidades al nivel del consumo normal y abran a los sectores postergados de la población las puertas de la educación técnica.

(3) Floud, Halsey and Martin. "Social Class and educational opportunity", Heinemann, 1956.